

# LA TERTULIA,

## SEMANARIO

### DE CIENCIAS, LITERATURA É INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Director: D. FERNANDO ARAUJO GOMEZ.



#### PRECIO DE SUSCRICION.

En toda España.	Un trimestre...	6 rs.
	Un semestre...	11 »
Extranjero y Ultramar.	Un trimestre...	12 »
	Un año...	20 »

EL DOBLE.

Pago adelantado.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

SE ADMITEN ANUNCIOS.

A los suscritores un cuartillo de real línea.
A los no suscritores medio id. id.

#### PUNTOS DE SUSCRICION.

Librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, número 1, donde se dirigirá la correspondencia administrativa. La literaria y cambios a Director, Patio de Escuelas, 4.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

Los editores y autores que deseen se ocupe este semanario de sus obras remitirán un ejemplar de ellas a la Direccion.

#### SUMARIO.

El ministro, por Carlos Frontaura.—La mujer por fuera, por Hermenegildo Giner.—Siempre adelante! por Fernando Araujo.—Mesa revuelta.—Bibliografía.—Anuncios.

### EL MINISTRO.

Todo el mundo quiere ser ministro.

Por ser ministro revuelve un hombre cielo y tierra, y no se da momento de reposo, y pierde la salud, y hace malas digestiones, y se expone á un sinnúmero de penalidades, que no conocen ustedes, los que todavía no han sido ministros.

Verdad es que yo tampoco lo he sido, aunque me siento muy capaz de hacer este sacrificio si llega el caso, que achaque es de esta pícara condición humana admitir y hasta desear aquello que más nos ha de perjudicar, y de que más hemos de arrepentirnos después.—Yo sé que ser ministro es un trabajo, y con él comparados los de Hércules, eran trabajos tan poco penosos y tan llevaderos como asistir á la ópera en el teatro Real, ú oír á un puro echar un discurso, ó fumarse uno de tres cuartos, de los que el Gobierno, que es nuestro padre, nos proporciona para hacernos odiar el delito y compadecer al delincuente, ó mejor dicho, odiar el cigarro y compadecer al fumador.

Usted no es ministro, usted es un caballero particular que vive de lo que puede, que piensa lo que le da la gana, que se arroja usted cuando quiere por la montaña rusa en los campos Eliseos, que hace usted, en fin, todo aquello que se le antoja, y que así se acuerda usted de la situación de los pobres polacos, y de la abnegacion y desinterés de la soberbia Albión, y del equilibrio europeo, como del primer diente que echó fuera de la boca el amigo Nabucodonosor.

Usted tiene primos,—¿quién no los tiene?—pero no le piden á usted nunca nada, á no ser tal cual cigarro, y está usted con ellos en la mejor armonía. Los primos de su mujer de usted ni le ven, ni le oyen, ni le molestan jamás.

Usted, como le gusta saberlo que pasa, lee usted un periódico, dos periódicos, tres periódicos, todos los que quiere ó puede, y cree usted como artículo de fé todo lo que dicen, y se entusiasma usted con aquellos articulazos que traen, hablando de esto y de lo otro, y manifestando clarísimamente el deseo de la felicidad del país, y admira usted que bien pone la pluma el pícaro del periodista, y con qué tino da en el clavo, y se indigna usted de que aquel hombre no le llamen enseguida los ministros y le digan:—Amigo, ahí tiene usted las riendas del poder; conocemos que somos junto á usted unos peleones, que no sabemos dónde está nuestra mano derecha, haga usted y deshaga á su antojo, y Dios guarde á usted muchos años para bien y prosperidad del país.—Y se ríe usted luego como un desecoso, al leer cómo le ponen á un escritor porque es gordo, lo que influye mucho sin duda en las obras que escribe, y qué de cosas le dicen á uno de los ministros porque tiene las narices largas, y porque en su infancia estuvo de monaguillo en su pueblo, y se bebía muy bonitamente el vino que sobraba en las vinajeras, con cuyos antecedentes ya conoce usted que no se puede ser buen ministro, y al mismo tiempo se instruye usted grandemente en la estadística de las altas y bajas de la Inclusa y del hospital de San Juan de Dios, y estudia usted perfectísimamente las costumbres contemporáneas en la lectura de las noticias que el periódico ó los periódicos noticieros ofrecen á la insaciable curiosidad del ilustrado público.

Usted vá al café cuando quiere, se está usted allí las horas muertas haciendo tiempo, que es lo que ménos puede hacerse, y sin embargo, lo que más se hace, tomando el rico café, tan recomendado para excitar el sistema nervioso, y la rica leche calentita, como que hace ocho ó diez horas que está cociendo puesta á la lumbre, ó un sorbete, que tanto lo agradece el pulmón; y fumando un cigarro, y hablando con los amigos, y oyendo contar la vida y milagros de la mujer de Zutano, y la historia de uno á quien acaban de dar un empleo, y otras cosas siempre interesantes, y de las que siempre se saca alguna lección provechosa; y todo esto, en



una atmósfera que no es perjudicial sino porque puede ponerle á usted en buena disposición para llevarse á su casa la primera ó segunda pulmonía que pase por la calle buscando en quien emplearse.

Usted juega al billar, á los bolos, á la pelota, á lo que mejor le parece, y se vá usted de merienda al Vivero, á la pradera del Corregidor, y el día de San Isidro echa usted una cana ó dos al aire, y se refocila usted en aquella pradera, y baila, si quiere, y se olvida de las penas de este peca-ro mundo, y hace usted, en fin, lo que se le antoja, sin que nadie le moteje, y es usted feo impunemente, y bebe usted y come cuando quiere, y tiene usted todos los caprichos y todas las manías, sin que nadie se atreva á meterse con usted ni á ponerse en ridículo públicamente ni á declarar al mundo por medio de las trompetas de la prensa las faltas y las sobras que en usted se reúnen, ni lo que usted dijo hace tiempo en contradicción evidente con lo que dijo antes y con lo que ha dicho después...

Pero sea usted ministro, hágame usted ese favor, y verá usted lo que es bueno.—En primer lugar, tendrá usted que ponerse muy grave, á la altura de la situación, porque un ministro que estuviera siempre riéndose y bromeando con este y con el otro, y que, si á mano viniera, soltara un piropo á las modistas que se encontrase en la calle, sería un ministro en quien, aunque fuera más sábio que Brijan, y tuviera el país como una balsa de aceite, no tendríamos fé maldita; luego le será á usted preciso resignarse á no leer la mitad, más algunos de los periódicos, porque cogerá usted uno, y leerá:—«El señor ministro de tal ramo, es una calamidad para el país.»—Y cogerá usted otro, y leerá:—«Hemos conocido hombres ineptos, pero como el ministro de... no hemos conocido ninguno.»—Y cogerá usted el tercero y leerá:—«Si el señor ministro de... no se apresura á dejar el puesto, son incalculables las calamidades que caerán sobre el país.»—Y luego, si es usted blando de corazón y le duelen las penas del prójimo, ¡qué de amargas le esperan en esa codiciada posición! ¡qué sin número de padres, con seis hijos el que ménos, acudirán á usted en solicitud de empleo! ¡qué de víctimas de las revoluciones y de los arreglos anteriores clamarán por pronta y solemne reparación! ¡qué de señoras de circunstancias le perseguirán á usted pidiéndole destinos para los hijos, sobrinos, parientes testamentarios y bienhechores! ¡qué como caerá sobre usted la nube de sus parientes, y los de su mujer, y los que le lloverán como del cielo, y los que le saldrán de debajo de la tierra, por todos los sitios por donde usted pase, todos en solicitud de algo, todos entusiasmados con la buena fortuna de usted, y codiciando algo parecido á un sueldo, para recordar siempre el oportuno y merecido enmbramiento de su pariente y protector!...

Y al mismo tiempo que todos estos cristianos le piden á usted lugar en la mesa del presupuesto, los que usted se ha encontrado sentados ya á la mesa, no quieren dejar sus puestos, y si usted los mueve, ya puede usted tapiarse los oídos para no oír el clamoreo que se levanta contra usted, clamoreo que puede compararse con el que arman las gallinas metidas en una cesta, al ver entrar la siniestra mano que va á sacar de entre ellas dos ó tres víctimas.

Si es usted sastre, solo otro sastre tendrá la pretensión de

hacer una levita mejor que usted, y si es usted escritor, todos los escritores tendrían por seguro que las obras suyas son superiores á las de usted; pero si es usted ministro, todos los que lo hayan sido, y todos los que no lo hayan sido, todos sus conciudadanos, en fin, creerán, que gobernarían el país con más gloria que usted.

¿Y el peligro que corre usted siendo ministro, de que la política invada su hogar doméstico, y de que su mujer de usted hable de política con la mismísima gravedad que lord Palmerston, y de que su hija le haga á usted la oposición, aleccionada en la política revolucionaria de su novio, que es un periodista de distinto partido que usted?...

¿Y las exigencias del barbero que, navaja en mano, le pide á usted un portazgo para su padre, y una beca para su hermano, y un estanco para su mujer?...

Usted es muy dueño de ser ministro,—eso quisiera usted;—pero, francamente, me parece que sería mucho mejor que lo fuera usted para usted y para los demás; para usted, porque siempre es sensible eso de dar gusto á nadie; y para los demás, porque habiendo uno ménos que quiera ser ministro, siempre tendrán los aspirantes una probabilidad más de llegar á esas codiciadas alturas, y un prójimo ménos á quien combatir.

Yo me contentaría, por probar nada más, con ser ministro quince ó veinte años todo lo más, y dejar después el puesto á quien le deseara, y retirarme con mi experiencia y mis desengaños á ver los toros desde lejos.

EL MINISTRO. CARLOS FRONTAURA.

## LA MUJER POR FUERA.

EL CALZADO.

Una de las debilidades más frecuentes en el sexo feo, sobre todo en tierra de España, es el gusto por los piés de las bellas. Y no habremos de negar que nos contamos en el número de los débiles. La gran imperfección de la *récia* Venus de Milo (*récia*, según la flamante frase de un académico), no está á nuestro juicio en la falta de brazos, sino en la de un pié. Hay hombres en quienes la pasión *pedestre* llega á tal extremo, que lo primero que escudriñan en la estatua de su veneración es el pedestal, como si quisieran adorar al santo por la peana. Poco ó nada les importa los ojos, el color de cabello, el tinte de la faz, el perfilado de la nariz, ni las provocativas ondulaciones de la boca; no paran mientes en el encendido carmin de los labios, ni en el virginal sonrosado de las mejillas, ni en la cándida tersura de la frente, ni en la expresiva mirada; todo les tiene sin cuidado: esos son por menores más ó ménos apreciables; pero lo esencial, lo importante en primer término son los *soportes* que diríamos en arquitectónica, ó mejor, los basamentos.

En nuestra opinión, tiene semejante preferencia razón de ser, verdaderamente artística. Un pié bonito, no es una belleza parcial, una de tantas bellezas en la mujer; indica algo más, ya que por la base distinguimos la columna jónica de la bizantina, verbi gracia, de igual manera que por los capiteles el órden dórico del corintio; y es que cabeza y piés son los polos sobre que gira el humano pensamiento: sí



mil que no rechazará el lector, si observa que hay quien piensa con los pies y quien anda de cabeza.

Mujer que se calza con esmero, que dedica toda su atención y elegante coquetería al cuidado de los pies, no puede carecer de sentido elevado y escrupulosamente estético. En cambio, la bella mejor ataviada con las botinas rotas, va de trapillo y hasta deja de ser bella. De otro lado, con unos pies bonitos es imposible andar mal: de igual manera que de hermosos ojos no hay mirada sin elocuencia, ni de linda boca sonrisa sin hechizos, pues la belleza del órgano indica la de la función; así como inversamente, la irregularidad de la función puede significar imperfección la de aquel. Hay más: la mujer que anda con gentil donaire, sin duda está adornada de mil encantos: su talle será flexible, sus movimientos rítmicos, puesto que lo brusco es inarmónico y la ausencia de armonía depende en gran parte de la incorrección de las formas. Ahora bien: ¿se concibe la fealdad de un rostro al lado de tantas perfecciones? Suele hallarse esta contradicción de la madre Naturaleza, caprichosa por demás á veces; pero la fea que tenga tales condiciones será de fijo interesante y adorable.

Se nos dirá que hemos extremado el argumento, deduciendo que de un pie bonito se induce una mujer bella. A esto contestaremos, que si los pies no son bastante para conjeturar y presumir bellezas, dígasenos si caso de permitirse tan aventurado género de elucubraciones, puede el estudio de una oreja ó la contemplación de una nariz dar por mayor materia á la fantasía para crear imágenes y tipos verosímiles, cuando ménos de una racional verosimilitud. *Ex ungue leonem*: «dadme un pie, y algo habré de colegir,» pudo decir Arquímedes (que era hombre pedigüeño), puesto que esa extremidad del cuerpo no es solo un tarso, un metatarso y cinco dedos, todo penetrado y envuelto en tegidos, con ciertas concreciones epiteliales, ora protectoras (vulgo uñas), ora dañosas y maldicidas (vulgo callos). Quédese para pedícuras y anatómicos semejante análisis: nosotros hablamos sólo del pie calzado y bien calzado: de ninguna manera de aquel que condena el autor del *Ars amandi*:

*Ne vagus in lacá pes tibi pelle natet.*

Pero dejando este género de consideraciones, que nos conducirían á cantar las excelencias de la coreografía, analizando hasta los sentimientos susceptibles de ser expresados con los pies, según algunos estéticos sostienen, y más de cuatro, sin ser estéticos experimentaron, entremos ya en materia encomendándonos ante todo á los santos Crispin y Crispiniano.

General es la creencia, y nada ménos que Plutarco lo confirma, de que en el antiguo Egipto andaban descalzas las mujeres. Sin embargo, los monumentos atestiguan lo contrario, mostrándonos que usaban sandalias ó babuchas. Lo que en ello hay de cierto es que se dictaron á los zapateros prohibiciones terminantes de que hiciesen calzado para las mujeres, prohibiciones que en tiempos serían observadas y en tiempos no. Y así se compaginan el dicho de Plutarco y el testimonio del arte. Ni existe aparentemente una razón histórica para que la mujer fuese considerada en Egipto como

el esclavo en Roma, que es sabido caminaba siempre descalzo, para distinguirse del hombre libre; por más que Cato, de Utica se resistiese (¡ho, fuerza de la austeridad!) á ve sus pies calzados. Entre los descalzos y los calzados, ya que la historia presenta hechos para todos gustos, hubo quien adoptó, como los magos, un término medio, llevando un pie calzado y otro sin calzar en las ceremonias de su culto. En Atenas era usual la costumbre de que los hombres llevaran los pies desnudos, excepto en la guerra, siguiendo los consejos de Platon; mientras las hijas de Helena siempre los ceñían con mejor gusto, en nuestro concepto, que el que revenía el filósofo idealista. Los primeros cristianos imitaron en esto á los atenienses, y las cristianas á las griegas aunque hay historiador que asegura muy formalmente que solo lo verificaban por aseo y por coquetería.

¡De cuán distinta manera ha sido apreciada esta parte del traje, y cuánta variedad de formas no ha tenido! Los persas usaban calzas oprimiendo el pie con una banda cruzada por el enfraque; los sirios llevaban calceta semejantes, amarillas; los tirios las tenían de púrpura; los hebreos no se calzaban sino para salir al campo, y era el calzado como la prenda de garantía en sus contratos (¡cuánto mejor es traslaciones de dominio!) así como el regalo á la esposa, en unión del anillo nupcial: costumbre que quizá heredamos en España, puesto que en las leyes santuarias de D. Alfonso el Sabio de 1256 y de 1258 se ordena «que ninguno non sea osado de dar, nin de tomar calzas por casamiento de su parienta;» y en posteriores prescripciones de otros monarcas sobre el lujo se hacen iguales advertencias para las mujeres en general, y las barraganas de los clérigos en particular.

La costumbre israelita de descalzarse en señal de respeto (igual á la de los habitantes de las Islas Maldivas) debió ser adoptada por sus hermanos semitas los árabes. Entre éstos un *puntapié* es peor que una puñalada: el *puntapié* deshonor; la puñalada mata únicamente.

Los chinos, entre quienes las modas se perpetúan como las instituciones, siempre usaron esas botas-calzas hasta media pierna con un zueco desmesuradamente ancho. Las descendientes de *Lao-Tscu* en cambio, nadie ignora que se oprímen los pies hasta hacerlos deformes. Que las chinas hagan esto, no nos extraña: «Para hacer desatinos (dice un epígrama) no hay como los gallegos y los chinos.» ¡Pero que los europeos hayan conseguido sacar punta á los pies, como si fuesen lápices, es cosa que verdaderamente asombra!! Y volvamos aquí por el buen nombre de los gallegos (con sus limítrofes los asturianos, vulgo mozos de cuerda y aguadores): en materia de forma higiénica para el calzado, pueden dar lecciones á los parisienses.

HERMENEGILDO GINER.

(Se continuará).



**¡SIEMPRE ADELANTE!**

A vuestras tiendas, hijos de Israel!  
Ya los clarines tocan a marcha!  
(Pelletan.—El mundo marcha.)

**I.**

¡La aurora!... Tíñense los horizontes  
De colores y luz; triñan las aves;  
Vuelve al cielo el rocío; nuestras frentes  
Acarician las auras matinales;  
Las estrellas se ocultan y la tierra,  
En su órbita girando, á los raudales  
De luz del sol presenta sus tesoros  
Que el sol besa... ¡adelante!

¡Momento del trabajo!... Ya ilumina  
El sol nuestro hemisferio fulgurante;  
Hiende á su luz el labrador la tierra;  
Forma el artista la perfecta imágen;  
Canta un himno el poeta; el sacerdote  
Murmura una oración en los altares;  
Dicta el juez la sentencia; los obreros  
Trabajan... ¡adelante!

¡Los tintes del crepúsculo!... Las nubes  
Vestidas por el sol de mil cambiantes  
De colores; las hojas en el árbol  
Trémulas; el lucero de la tarde  
Fulgurando en un cielo nacarado  
Y el sol de despedida un beso dándole,  
Y muriendo detrás del horizonte  
Sus rayos... ¡adelante!

¡Momento del misterio!... Allá el espacio  
Cuajado de magníficos brillantes;  
Lindas flores cerrando sus corolas;  
Los pájaros durmiendo entre el follaje;  
Lucecitas allá en el cementerio  
Como ánimas en pena andando errantes;  
Las esferas girando eternamente  
En su órbita... ¡adelante!

¡La calma!... Los arroyos que serpean  
Entre lechos de césped; con su madre  
Jugando el niño; por la paz bendita  
Hechos los pueblos florecientes, grandes  
Y respetados; con el almo cielo  
Feliz vírgen soñando; por los aires  
Los ecos del placer; astros que giran  
En concierto... ¡adelante!

¡La tempestad!... El trueno que retumba;  
El buque en el Océano sin velamen;  
El desengaño que destroza un alma;  
El simún que sepulta las ciudades;  
La guerra que destroza las naciones;  
El choque de un cometa incontrastable  
Que un mundo hace pedazos á su paso  
¡Adelante! adelante!

**II.**

¡Una pobre cabaña! Anciano trémulo  
Reposa sobre un lecho medio exánime,  
Tranquila la conciencia, el pecho firme,  
La sonrisa en los labios inefable  
Y el asombro en los ojos, su familia  
Al ver en derredor inconsolable...  
¡Una oración, hermanos, y marchemos!  
¡Adelante! adelante!

¡Mirad!... Unas facciones se dibujan  
De idiota trás la reja de esa cárcel;  
Los barrotos golpea airada mano...  
Llega un hombre... y al ver los ademanes  
Del loco le sujeta fuertemente  
Y al fondo lo retira delirante

¡Una mirada de piedad, hermanos!  
¡Adelante! adelante!

¡Pobre niña! inocente y tierna vírgen  
En manos se entregó de un miserable  
Sueños de dicha sin cesar soñando  
Creyendo como en Dios en el infame  
Que, mintiéndola amor, la hizo su víctima...  
¡Ella! tan linda y buena! todo un ángel!  
Ya murió... ¡hermanos míos, una lágrima!  
¡Adelante! adelante!

¡Escuchad! escuchad!... De muerte el hálito  
Lanza el cañon en desigual combate,  
«¡No hay cuartel!» todos gritan; las charangas  
Tocan con frenesí paso de ataque;  
Sangre y lodo se ve por donde quiera  
Y los campos sembrados de cadáveres...  
Y ¡son todos hermanos!... ¡aun no es hora!  
¡Adelante! adelante!

**III.**

¡Marchemos!... Y vosotros, los poetas,  
Píndaro, Homero, Calderon, el Dante  
Formad nuestra vanguardia! Un himno, hermanos,  
Que ensanche el corazón y el alma exalte!  
¡El himno del Progreso, hermanos míos!  
¡Adelante! adelante!

¡Legisladores!... Numa, Decemvros,  
Moisés, Solon, Licurgo... á nuestros reales  
Presurosos venid y nuestros pasos  
Con sábias leyes dirigid cual padres  
A conseguir nuestro ideal ¡marchemos!  
¡Adelante! adelante!

¡Atrás! atrás vosotros!... En la tumba  
Por siempre quietos! Pesan los cadáveres  
Que habeis sacrificado á vuestro orgullo  
¡Mucho, conquistadores! y es bastante  
Que nos oigais marchar desde el sepulcro!  
¡Adelante! adelante!

¡Bienvenidos seais! dignos obreros  
De la ciencia! Mostradnos saludable  
El camino más llano á nuestras miras;  
Con vosotros no habrá dificultades  
Y ejemplo nos dareis... ¡sed bienvenidos!  
¡Adelante! adelante!

¡Pobres gentes que niegan que marchamos!  
Y sudan por seguirnos... ¡esperadles!  
Teneis sitio también en nuestras filas  
Pobres gentes! Sereis más razonables  
Con el tiempo! Paciencia si aun es pronto  
¡Adelante! adelante!

¡Sacerdotes, aquí! las religiones  
Todos representais... Un estandarte  
Hoy á todos os junta! Para siempre  
Cesen vuestros rencores y crueldades;  
Por nosotros rogado al almo cielo  
¡Adelante! adelante!

¡Al bello sexo plaza! al centro! al centro!  
Nos hareis héroes y os haremos madres!  
Beberán nuestros hijos con la leche  
De vuestros pechos el valor bastante  
Para no acobardarse ante el peligro  
¡Adelante! adelante!

¡Ahora! Astros fulgentes ¡brillad! Dadnos  
Vuestra sombra apacible frescos árboles!  
¡Mundos, escuchad todos!... ¡ahora! un himno  
Que ensanche el corazón y el alma exalte!  
¡El himno del Progreso, hermanos míos!  
¡Adelante! adelante!

FERNANDO ARAUJO.



**MESA REVUETLA.**

Sobremanera nos complace consignar un hecho altamente honroso para la Universidad de Salamanca, cual es el de que en cuantas oposiciones figuran personas que han salido de esta insigne Escuela, por desgracia harto decaída y hasta cierto punto con razon vituperada (sobre esto ya volveremos en más oportuna ocasion y con más tiempo) en todas ellas figuran dignamente y merecen los puestos más honrosos. Tal ha sucedido en las últimas oposiciones á las cátedras de latin vacantes en algunos institutos en las que nuestro particular amigo D. Eduardo Raboso ha sido colocado en el primer lugar de una de las ternas nombradas al efecto. Le felicitamos y le deseamos buena suerte en la eleccion del señor conde para que pueda decir con razon: *finis coronat opus.*

El conocido y apreciado comerciante de esta Capital, D. Fermin García ha fallecido. Acompañamos á su desconsolada familia en el sentimiento por pérdida tan irreparable.

Se ha concedido un nuevo plazo de dos meses hasta fin de Julio próximo, último é improrogable para la presentación de las cédulas de amillaramiento.

**Anécdota.** Cazaba un dia por lo mas áspero de los montes de Toledo Carlos I de España, V de Alemania, y como jóven y excesivamente vivo, adelantándose á la comitiva, mató un enorme venado, y llevábale á la rastra, cuando encontré con un labriego anciano ya, hombre de buen talento natural, pero no instruido.

—Amigo, —díjole el rey— á tiempo apareceis para llevar este venado, que asaz pesado es, y bien se os recompensará.

—Gracias por la recompensa, —repuso con gran desenfado el labriego— y en cuanto al venado, llevadle vos, que fuerzas no han de faltaros, jóven sois vos, viejo yo.

—Verdad es. ¿Sois labrador?

—Pobre y honrado.

—Honradez es riqueza.

—Pero en los tiempos que alcanzamos, no da caudal.

Pagado el rey de la agudeza que entrevió en el aparecido, preguntóle:

—¿Cuántos reyes habeis conocido?

—Conocí tres: Fernando V, su yerno Felipe I. y Carlos I, su nieto.

—¿Y cuál os parece mejor de los tres?

—Fernando V, sin duda alguna.

—Y el que reina hoy, ¿qué os parece?

—Malo del todo, no; pero tampoco bueno.

—¿Por qué?

—Porque protege mucho á sus gringos flamencos, en perjuicio de España y de los españoles, y porque tiene abandonado á ese ángel que dióle Dios por mujer, por correr aventuras guerreras, malbaratando el oro del reino y derramando la sangre de los españoles.

A este tiempo dejése ver la comitiva, que apresurada venia á reunirse con el rey.

Al verla el labriego y notar que todos se descubrian y el jóven del venado cubierto permanecia, sin desconcertarse un punto, tranquilamente, dijo:

—¿Pero, por ventura, seréis vos el rey?

—Si lo soy.

—Sea en buen hora.

—Y si lo hubieses conocido, ¿habriáisme dicho cuanto me dijiste?

—Por mi fé que hubieráos dicho más, mucho más.

—¿De veras?

—Llegan tan pocas veces, y tan desfiguradas en los palacios, la verdad á los oídos de los reyes, que preciso es, y para ellos muy conveniente, andar por el monte y topar con rústicos ignorantes.

Carlos I, que fué hombre de muy nobles instintos y de inapreciables rasgos, llevó consigo, poco ménos que á la fuerza, al labrador, le consultó más de una vez é hizóle pasar una vejez cómoda y tranquila.

Este hecho es completamente histórico.

**Origen probable del garrotillo.**—Juzgamos de sumo interés para los padres de familia la lectura de las siguientes reflexiones que tomamos de la publicacion *Sanitary Record.*

Se sabe que el microscopio ha revelado en muchas enfermedades la presencia de ciertos vejetales inferiores parásitos. El *Sanitary Record* dice que el doctor Tsharmer de Gratz acaba de descubrir que se desarrolla en la corteza de las naranjas y las manzanas, un hongó, que es precisamente semejante al que forman los jérmenes de la infeccion en el garrotillo.

Cuando se conservan algun tiempo en sitio cerrado naranjas ó manzanas, se advierten sobre el epicarpio pequeñas manchas moreno-oscuras, que rascándolas se asemejan á un polvo húmedo. Se reconoce con el microscopio que este polvo está formado de esposas en un hongo superior, idéntico al al que produce el garrotillo. Habiendo separado el doctor Tsharmer dos de estas pequeñas manchas de la corteza de la naranja, las introdujo en sus pulmones por medio de una fuerte inspiracion. Al dia siguiente sintió una especie de cosquillas en la garganta, que se fué desarrollando gradualmente, de tal modo, que á los ocho dias se habia declarado el garrotillo. Si se se llega á comprobar por otras experiencias lo mismo, habrá razones poderosas para impedir que los niños coman las manzanas sin pelar, lo mismo que las naranjas.

**Facilidad comparativa de la digestion.** El tiempo que necesita una persona sana para digerir el arroz cocido es dos horas; los garbanzoss, dos horas y cuarenta y cinco minutos; el pan seco, dos horas; el pan fresco, tres horas; la col cocida, cuatro horas; las ostras, tres horas y media; el salmon, cuatro horas; las chuletas de carnero, tres horas; las de vaca ó ternera, tres horas; el puerco asado, cinco horas y cuarto; el huevo crudo, dos horas; el huevo cocido, seis horas; y el huevo cocido duro, tres horas y media.

**Alfileres.** En los tiempos antiguos usaban las mujeres ciertos alfileres para adorno y para asegurar el cabello, los cuales eran de oro, plata, marfil ú otras materias, y de diferentes hechuras.

Los alfileres modernos de metal empezaron á usarse en Inglaterra por los años 1483 segun unos y hácia el de 1569 segun otros. Los primeros que se inventaron fueron los de dos piezas ó cabeza postiza, y más tarde los de cabeza sólida, ó de una sola pieza. Los alfileres se fabrican manualmente y con máquinas. En donde los hacen á mano es tal la habilidad



y rapidez de los obreros, que en un taller de catorce personas, hombres, mujeres y niños, hacen al día 100.000 alfileres. La fabricacion manual comprende varias operaciones, que son enderezar el hilo metálico; aguzarle; cortarle; retorcerle para hacer las cabezas; seccion de las cabezas; recorte de las mismas; darlas forma; desoxidarlas; blanquearlas ó cubrirlas de estaño; lavarlas; secarlas y pulirlas con salbado; separarlas del salbado; picar el papel en que se han de colocar; y colocarlas prendidas en los papeles. Con las principales máquinas que se inventaron para hacer alfileres, sólo se ejecutaban algunas de las operaciones indicadas; pero hoy se hacen todas, inclusa la colocacion en los papeles. El primer aparato completo para esta fabricacion fué debido á M. Leumel Wilman Wright, de Londres, habiendo actualmente llegado á tal grado de perfeccion, que su produccion puede ascender á 6.000 alfileres por hora, ó sea 72.000 por día de doce horas, y 500.000 por semana. Se ha calculado que las diferentes fábricas de alfileres de Inglaterra producen más de 20 millones de ellos diariamente.

**JUZGADO MUNICIPAL DE SALAMANCA.**

**Defunciones registradas en este Juzgado durante esta semana, clasificadas por sexo y estado civil de los fallecidos.**

DIAS.	FALLECIDOS.								Total general.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	Solteros.	Casados.	Viuudos...	Total.....	Solteras.	Casadas.	Viuudas...	Total.....	
Domingo. . . . .	1	»	1	2	»	»	»	»	2
Lunes. . . . .	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Martes. . . . .	»	»	»	»	1	»	1	2	2
Miércoles. . . . .	1	»	»	1	»	»	»	»	1
Jueves. . . . .	»	1	1	2	»	»	»	»	2
Viernes.. . . .	1	»	»	1	1	»	2	3	4
Sábado. . . . .	»	»	»	»	»	1	»	1	1
<b>TOTALES. . . . .</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>6</b>	<b>12</b>

**Nacimientos registrados en dicho Juzgado durante esta semana.**

DIAS.	NACIDOS VIVOS.						NACIDOS SIN VIDA Y MUERTOS ANTES DE SER INSCRITOS.						Total de ambas clases....	
	LEGITIMOS.			No LEGITIMOS.			LEGITIMOS.			No LEGITIMOS.				
	Varones...	Hembras...	Total.....	Varones...	Hembras...	Total.....	Varones...	Hembras...	Total.....	Varones...	Hembras...	Total.....		
Domingo. . . . .	1	1	2	»	2	2	»	»	»	»	»	»	»	»
Lunes. . . . .	1	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Martes. . . . .	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Miércoles. . . . .	3	»	3	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Jueves. . . . .	»	1	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Viernes.. . . .	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Sábado. . . . .	1	1	2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
<b>TOTALES. . . . .</b>	<b>6</b>	<b>3</b>	<b>9</b>	<b>»</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>»</b>	<b>»</b>	<b>»</b>	<b>»</b>	<b>»</b>	<b>»</b>	<b>»</b>	<b>»</b>

**Precio medio que han tenido en el mercado del día 5 los granos y artículos siguientes:**

		Plas.	Céns.
Trigo de 1. <sup>a</sup>	fanega	14	»
Id. de 2. <sup>a</sup>	id.	13	50
Id. de 3. <sup>a</sup>	id.	13	»
Id. rubión	id.	»	»
Cebada de 1. <sup>a</sup>	id.	10	»
Centeno	id.	9	»
Guisantes	id.	»	»
Algarrobas	id.	7	50
Garbanzos	kilógramo	»	54
Judias	id.	»	54
Carne de vaca	id.	1	29
Tocino	id.	1	40
Manteca	id.	1	29
Arroz	id.	»	76
Patatas	id.	»	17
Castañas	fanega	»	»
Aceite	litro	1	49
Vino	id.	»	28
Aguardiente	id.	»	93

Desde la Plazuela del Hospital á la calle del Jesús número 5, se extravió el Jueves de la Ascension una pulsera con un medallon y una piedrecita en el centro de éste; la persona que la hubiere hallado se le agradecerá lo entregue en el Corrillo núm. 30, ó referida calle del Jesús.

**BIBLIOGRAFIA.**

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada acaba de publicar el 13.º libro de la misma, titulado *Novisimo Romanero Español*, tomo III (enédito), por los Sres. Alcalde Valladares, Ardila, Cano, Conde de Zalazar, Cuenca (D. Carlos Luis de), Diaz de Benjumea, Diaz y Perez, Fita y Palanca, G. Bedmar, Handell (Baron de), Herrero, Luna, Marquina, Navarro Gonzalvo, Olavarría (hijo), Palacio (D. Eduardo de), Saez de Melgar (Doña Faustina), Tartilan (Doña Sofia), Velazquez y Sanchez, Zapata.

Los nombres de sus autores son una garantía de lo precioso que es el tomo.

La forma es elegante como la de todos los libros de esta Biblioteca. Consta de 256 páginas en 8.º, con buen papel y excelente impresion, y con una caprichosa cubierta al cromo.

Suscribiéndose á la Biblioteca, cada volumen cuesta cuatro reales, y los tomos sueltos se venden á seis.

Reiteramos la invitacion á nuestros lectores á que se suscriban, dirigiendo el pedido á la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, ó á la librería de Gurruchaga, Salamanca.

*La Revista del Comercio*, periódico semanal. Director y administrador Juan Roure, San Marcial, 4, 2º, Irun. Se suscribe en Salamanca, casa de D. Manuel Bernardo de Dios, Corrillo.

**JUNTA DE REDACCION:**

Fernando Araujo.  
Jesús Cencillo.—Isidoro Barrado.



## ANUNCIOS.

## VENTA.

En el taller de coches de **BOMATI**, calle de Zamora, se vende una magnífica berlina cupé sin estrenar por la mitad de precio de su valor, y una jardinera de última novedad, cerrada, los cuatro asientos que hace con cristales y pudiéndose desarmarse la cubierta, quedando al aire libre dichos asientos cuando se quiera.

## R. COUTO

CASA DE AGENCIA Y COMISION

OFICINAS: LAVAPIES 45 Y PENINSULAR 5.

MADRID.

Los honorarios se pagarán cuando se termine la gestión y si el resultado es satisfactorio.

Celosos é inteligentes corresponsales en España y Extranjero.

Se dan referencias. — Para los negocios que lo exijan, hay dispuesta una respetable suma para garantías.

Concurso de acreditados juriconsultos de Madrid en los negocios de mayor entidad.

Esta casa se encarga, entre otros, de los negocios siguientes:

Gestión de Clasificaciones. — Jubilaciones. — Viudedades. — Retiros. — Orfandades. — Pagas de toca ó de supervivencia. — Pensiones por individuos de tropa, fallecidos en acción de guerra, de sus resultas ó del cólera. — Reclamación de alcances de militares fallecidos en Ultramar. — Incidencias de quintas. — Obras públicas. — Bienes Nacionales. — Aguas. — Fundaciones piadosas. — Minas. — Contribuciones. — Liquidación y conversión de créditos y valores antiguos. — Gestión de cobros por créditos contra el Estado. — Comisiones del Comercio en general. — Representación en quiebras y concursos de acreedores. — Negociación y descuento de toda clase de valores cotizables, nacionales y extranjeros. — Servicios especiales para Ayuntamientos y Diputaciones provinciales. — Seguros sobre la vida en la gran sociedad benéfica de New-York—Broadway, 120, — creada en 1859, titulada «THE EQUITABLE», primera en los Estados Unidos por los considerables é importantes seguros que registra y su capital activo que asciende á 36 MILLONES DE PESOS FUERTES. (Se remiten instrucciones y prospectos gratis).

Para contestar á las consultas que se hagan á esta Casa deben acompañarse los sellos de franqueo.

**S**e vende la casa situada calle de Zamora, número 19.

Para informarse del precio y condiciones, calle de Toro, núm. 14.

**L**el Pastor Evangélico ha dado conocimiento al Sr. Gobernador, que el jueves 12 á las ocho y media de la noche inaugura la Capilla Evangélica en esta población.

En la librería de D. Sebastian Cerezo se hallan de venta las Obras siguientes:

Distracciones de un hambriento, renglones agri-dulces, originales de M. F. el Flaco, aspirante á pretendiente de ayudante de escribiente, Caballero de la mortal y abogacida orden de los hambrientos, socio futuro de la academia de Leganés, aceitera, aceitera, un tomo en rústica 2 rs.

Viajes del capitán Lemuel Gulliver a diversos países remotos, novísima traducción ilustrada con láminas, un tomo en media holandesa 10 rs.

Historia de la vida, hechos y astucias sutilísimas del Rústico Bertoldo, la de Bertoldino su hijo y la de caseno su nieto. Obra de gran diversion y de suma moralidad, donde hallará el sabio mucho que admirar, y el ignorante infinito que aprender. Repartida en tres Tratados. Traducida del idioma toscano al castellano, por D. Juan Bartolomé, un tomo encuadernado en media holandesa 5 rs.

Guía práctica de labradores, hortelanos, jardineros y arbolistas, completada con un tratado de economía rural, por D. José García Sanz, un tomo en rústica 24 rs.

Anuario del estudiante, Guía de las familias, año segundo, curso de 1877-78, un tomo en rústica 6 rs.

Id. id. id. id., año 3.º, curso de 1878-79, un tomo en rústica 10 rs.

El rigor de las desdichas ó aventuras de un paleta, novela de D. Antonio de San Martín, un tomo en rústica 4 rs.

La carcajada, colección de gracias, chistes, oportunidades, charadas, cuentos, epigramas, chismes, moralejas, pensamientos, chascarrillos, anécdotas, fábulas y demás cosas, que para alegrar á sus semejantes ha compuesto y recopilado Eduardo de Lustonó, un tomo en rústica 4 rs.

Los pordioseros de Frac, novela original por la Baronesa de Wilson, un tomo en rústica 4 rs.

Fábulas en verso castellano y en variedad de metros, por D. Miguel Agustín Príncipe, un tomo encartado 4 rs. 50 céntimos

Biblioteca manual del estudiante de jurisprudencia y administración, por D. José Martín Ordoñez, tomo primero 8 rs. en rústica.

Higiene y medicina doméstica, por D. Justo de Haro, licenciado en medicina y cirugía, un tomo en rústica 12 rs.

Guía judicial de España para el año de 1879, publicada por la redacción de la *Gaceta jurídica*, un tomo en rústica 12 rs.

Diccionario de la buena educación, ó exposición de palabras cultas y escogidas para poder expresarse en un lenguaje selecto, florido y elegante: catálogo general de palabras de dudosa ortografía para saber escribir con toda propiedad y corrección, muchas de las cuales no existen en el diccionario de la lengua, y otros trabajos que completan el interés del libro, por D. Pascual Gómez de Sotomayor, autor de varias obras de primera y segunda enseñanza y otras de instrucción popular, un tomo en rústica 6 rs.

El libro de los refranes, colección alfabética de refranes castellanos, explicados con la mayor concisión y claridad, por D. José María Sbarbi, presbítero. Un tomo en rústica 8 rs.

Maldita sean las mujeres, novela original por don Manuel Ibo Alfaro. Un tomo en rústica 6 rs.

Estudios filosóficos y religiosos, por Francisco Giner, profesor separado de la Universidad de Madrid. Un tomo en rústica 12 rs.



# LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

SALAMANCA, CORRILLO, 2.

Primera medalla de oro en la Exposicion de Paris

Venta á plazos desde 10 reales semanales.

Al contado desde 450 reales.

Para catálogos ilustrados con notas de precios dirigirse

CORRILLO, 2, SALAMANCA.

## MALES DE ESTÓMAGO.

El jarabe estomacal de Bangg, cura las enfermedades del estómago, y todas las que tienen su origen en las malas digestiones, como vómitos, acedias y dolores gástricos. Precio de la botella, 48 reales. Depósito en Salamanca, Almacén de Drogas de D. Ignacio S. Fuentes, Plazuela del Corrillo núm. 30.

## DEPOSITO DE PAPELES PINTADOS

franceses é ingleses.

PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE PARÍS DE 1878

CON MEDALLA DE ORO.

## RAFAEL HUEBRA,

SAN PABLO, 2 Y 4, SALAMANCA.

### SUCURSALES

Béjar, R. Raulet, Solano, 26.

Ciudad-Rodrigo, C. Muñoz, Plaza Mayor, 12.

San Martin de Trevejo (Sierra de Gata), M. Castellanos.

## FOTOGRAFIA ESPAÑOLA

DE

# PERTIERRA,

PASEO DE LAS CARMELITAS.

Se retrata todos los dias incluso los de lluvias, de NUEVE de la mañana á CUATRO de la tarde.

Especialidad en retratos de niños, ampliaciones de todos tamaños, foto-pinturas al óleo, foto-miniaturas sobre papel y cristal.

## FOTOGRAFIA FRANCESA.

# POUJADE Y SEÑORA,

Premiados en la Exposicion universal de Paris con medalla de bronce.

Retratos directos y ampliados.

Foto-pinturas al óleo directas sobre lienzo, Foto-miniaturas en papel. Especialidad en reproducciones y vidrieras con retratos ó vistas cromolípicas.

Retratos á caballo, esmaltes última novedad, fotografía sobre seda, pañuelos. Ampliaciones Inglesas, con privilegio de invencion.

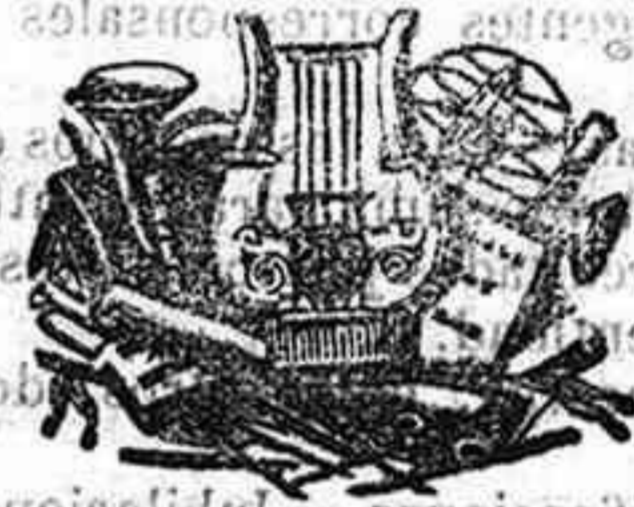
La casa se encarga de la compra de toda clase de aparatos y accesorios para los fotógrafos, á precio de fábrica. Asimismo se encarga de muchos trabajos para los mismos, como ampliaciones, pinturas, miniaturas, positivos diáfanos con aplicaciones diversas.

Lecciones de fotografía, y curso completo teórico-práctico.

Horas de retratar desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde.

Siempre Cruz Verde, núm. 1, esquina á la calle de Sorias.

Exposicion permanente en la Plaza Mayor, Peluquería de D. Faustino Niño y Sastrería de D. Juan Mendivil.



## TALLER DE COMPOSTURAS

### DE FRANCISCO ARAUJO.

Compone paraguas, sombrillas, abanicos, bastones, penas, diademas, pendientes de todas clases, alfileres, sortijas, pulseras, jemeles, toda clase de anteojos, cadenas de reloj, petacas, carteras, porta monedas, sortijeros, neceseres de costura, cajas de música, adornos de sobremesa, loza fina y de cristal, juguetes de niños, instrumentos de música, de latón y de madera, capuchinas, lámparas, quinqués, navajas, cortaplumas. Trabaja en hueso, marfil, nacar, concha, pipas de ámbar, espuma de mar, marmol, pizarra. **Tambien se componen acordeones.**

Patio de Escuelas Menores, N.º 4. SALAMANCA.

## MATÍAS Y MANUEL PRIETO,

3, CONCEJO, 3,

SALAMANCA.

AGUARDIENTES.

Ojen superior,	botella	13 reales.
Id. el mejor conocido,	tarro de litro	18 id.
Id. moscatel,	id.	22 id.
Anís del Mono,	botella	11 id.
Id.,	tarro de medio litro	9 id.
Id.,	de un litro	16 id.

**S**e vende una casa, sita en la calle de la Asadería, núm. 10. En la casa núm. 1, de la calle de S. Gregorio, daran razon.

SALAMANCA:

Imp. de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1. 1879.